

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

ANO VII

BUENOS AIRES, MAYO 10 DE 1900

N.º 288



DR. D. DÁMASO LEGAZ,
Canónigo lectoral y Rector del Seminario conciliar de Pamplona

EL DOCTOR LEGAZ



El rector del Seminario de Pamplona, doctor Legaz, es hoy uno de los teólogos más profundos que existen en España. Bajo su maestra dirección se ha formado el joven clero navarro, contando también notables discípulos en otras regiones donde ha ejercido el profesorado.

A los 31 años, en 1869, obtuvo en difícil concurso el importante cargo de rector del Seminario de Pamplona. Allí ha explicado, con admiración de su numeroso auditorio, las cátedras de Teología, Teología dogmática, Filosofía, Derecho canónico, Instituciones bíblicas y Hermenéutica, todas las asignaturas que forman la carrera sacerdotal y el doctorado.

Distínguese el doctor Legaz como habilísimo dialéctico y notable filósofo; un expositor preciso y claro, de suma habilidad discursiva para resolver, dentro de su dogma, los más áridos problemas de la teología. Es un verdadero director de la juventud encaminada en la carrera eclesiástica, atento á resolver sus dudas, las crisis que con el afán de análisis se inician en el despertar del cerebro; verdadero animador á la fe.

Como escritor católico es un brillante propagandista de su credo. Respecto de sus cualidades de orador sagrado, hé aquí lo que dice uno de sus biógrafos:

«Todas las cualidades intelectuales, morales y físicas que forman un orador completo, se hallan en él reunidas. Sus discursos son modelo de oratoria sagrada. Claridad de entendimiento, vastos y profundos conocimientos, viveza de imaginación, riqueza de sentimiento, bellezas de lenguaje, correcta pronunciación, declamación perfecta, y sobre todo, unción sagrada, y cuanto pueda pretender el crítico más exigente, hallará en los discursos del señor Legaz. Por eso su fama de orador trasciende fuera de Navarra. Dígalo la distinción de que fué objeto por parte de la insigne compañía de Jesús, al designarle para dirigir la palabra en el magnífico tríduo celebrado en el santuario de Loyola el año 1885, con motivo de la inauguración de las obras del ala izquierda del monasterio, en el que apesar de tomar parte oradores de gran valía y fama, llamó poderosamente la atención, respondiendo al buen nombre que llevaba y satisfaciendo con creces las esperanzas que de él habian concebido. Y dígalo también el recuerdo que dejó en Bilbao el año de 1888, cuando en el tríduo dispuesto por la misma compañía para celebrar la canonización de sus hijos San Pedro Claver, San Juan Berchmans y San Alonso Rodríguez, lució sus singulares dotes de orador sagrado y entusiasmó aquel selecto é ilustrado auditorio con los primores de su elocuencia.»

En brillantes ejercicios ganó la canongía lec-

toral del cabildo de Pamplona. Es, además, presidente de la Biblioteca Provincial, á cuyo desarrollo ha contribuido con toda eficacia.

Su acción progresista se extiende á los demás órdenes de la actividad pamplonesa, concurrendo con su consejo á las obras de urbanización, que van haciendo de la capital de Navarra una de las ciudades más bellas de la península.

El doctor Legaz es baztanez: nació en Arizcún en 1838. Fuerte y sano como sus montañas, cordial y bondadoso, es un hombre respetado y querido por todo el pueblo navarro.

L. J.

Buenos Aires, Mayo 9 de 1900.

LA NODRIZA

Mari-Anton salió de casa á los ocho días justos del parto, para ir á la iglesia, primero, y á la heredad después.

Debilidad de convaleciente, la obligó á sentarse al llegar, confusa y avergonzada de su flaqueza.

Con amante cuidado, preparó Chomin, para hijo y madre, un montón de heno á la sombra del seto vivo, y, por primera vez, Mari-Anton contempló ociosa la hercúlea labor de su marido. ¿Aquél no estaba débil! Gozo daba verle luchar á azadonazo limpio, con la tierra arcillosa y plástica, que guardaba, abierta y profunda, la cicatriz de cada golpe.

Soplaba fresco vientecillo estimulante que hacia volar los pétalos de los manzanos en flor, y en las pendientes laderas del angosto valle se dibujaban con lindes de espino, las diminutas parcelas multicolores, labradas todas, sin un palmo de tierra infecunda.

Descansada en breve, sintió comezón de trabajar también, y á pesar de la oposición de Chomin, no tardó su azada en voltear por los aires, más vigorosa cada vez, como si la madre tierra fuera para aquella raza de gigantes depósito inagotable de energía.

Una campana enronquecida sonó en el fondo del valle; otra contestó vibrante al reclamo desde la cumbre inaccesible, y repitiendo el alerta, torres clamorosas, llenaron el aire de rumor. Eran las doce.

Por las veredas de la montaña avanzaban lentos y rechinantes los carros, de vuelta al caserío. Chomin llevaba en brazos al infante; ella, donairosa, el haz de yerba florida, que esperaban con ansia las vacas glotonas.

Al cruzar con los caseros de la otra vertiente, cambiaban sobre la marcha una enhorabuena; deteníanse las hembras para ver al niño, le palpaban, no pudiendo besarle sin dejar su carga, y le declaraban digno de su raza:

—¡Ederra dal! (¡Es hermosol!)

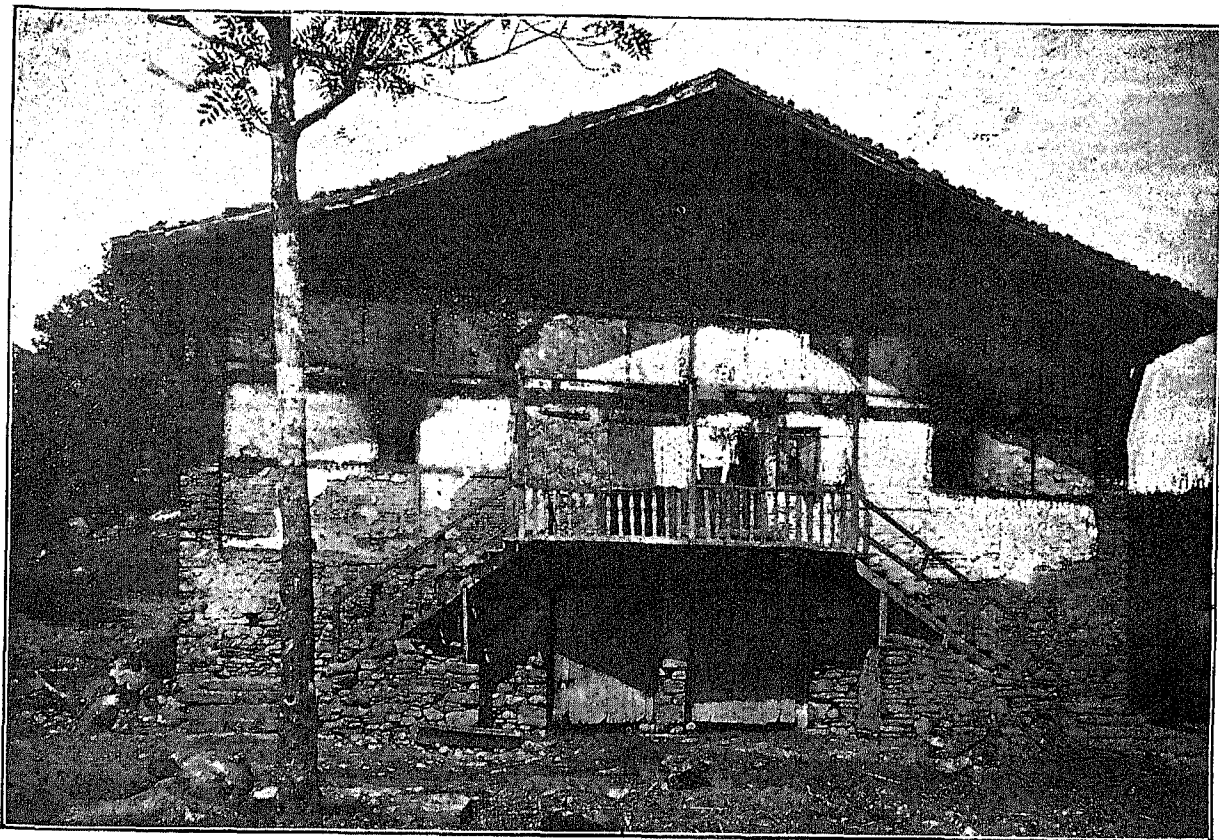
Al llegar al molino, Joshe-Mari, viejo coloradito y cano una manzana con caperuza de nieve, les regañó por su escapatoria. ¿Qué diría el médico al ver tal desprecio de cuarentenas y precauciones? Oíanle risueños. Volteaba ¡la rueda más alegre que nunca, entre hervideros de espuma, como si le diesen risa los berridos del niño, acallados en breve por la suave mordaza del pezon. Las vacas, al olfatear la hierba aromosa, mugieron suplicantes, golpeando con el testuz la corredera del pesebre.

—Dales, Chomin...hambre tienen y... todos somos de Dios

En el hogar campesino hervía el agua en el ventruco puchero, burbujeando cosquillosa á los retozos de la llama, y levantaba la tapadera leve vapor, aromatizando la casa y abriendo el apetito.

De pronto, un ruido extraño les llevó á todos á la puerta. Acababa de detenerse ante ella un coche nunca visto; sin caballos, sin lanza siquiera. ¿Cómo habrían podido quitarlos, tan pronto? Chomin los buscó con la vista, sin encontrar rastro de ellos. Del carruaje bajaron, precedidos por el mé-

VIZCAYA



UN CASERÍO DE CASTILLO ELEJABETIA

dico del pueblo, una señora jóven, muy pálida, ¡qué majal un señor muy flaco y una criada vestida de máscara (asi lo contaron Joshe-Mari y Chomin) con una cosa blanca en los brazos, tan rizada, tan pomposa, que les costó trabajo adivinar que aquello era una criatura.

El médico señalando á Mari-Anton, dijo al señor flaco:

—Esta es. ¿Qué tal, señor marqués?

—¡De primeral!

La marquesa, mirando con envidia el hartazgo del tagarote colgado del henchido seno, dijo entre suplicante é imperiosa.

—Cueste lo que cueste, doctor; pero ahora mismo, ¡ahora mismo!

Diez minutos duró la conquista: ¡bien lo aprovechó el médico! Manoteando afanoso, peroraba en vascuence para convencer á los aldeanos de que llamaba á sus puertas la fortuna loca, el codiciado bienestar que tantos persiguen delirantes sin alcanzarlo nunca.

Ansiosos, los padres del niño invisible, esperaban sin entender palabra; las cabezas de los aldeanos negaron enérgicas al principio; más débilmente al crecer las cifras; indecisas al fin, se miraban con ojos deslumbrados. El viejo Joshe-Mari se había arrinconado en la cuadra, en muda protesta, hosco y ceñudo.

En esto, de entre la ola de encajes, agitada por manecitas escuálidas, salió un grito tan lamentable, que los aldeanos se asustaron.

Aprisionada por pomposo lazo, más amarilla entre tanta blancura, apareció una carucha arrugada y decrepita. No pedía nada aquel lloro desesperado que conocía lo estéril de la queja; aquella boca desdentada había probado la sal de la vida y la declaró amarga y odiosa.

—¡Tiene hambre!—dijo la marquesa con lágrimas en la voz.—Dele usted el pecho; pero enseguida... ¡enseguida!

La aldeana apartó maquinalmente de su pecho al chicarrón mal satisfecho todavía, que puso el grito en el cielo.

¡Qué contraste el de ambos llantos!

Luego la mordaza viva acalló la vocerilla triste y sonó sin rival el grito furioso del desposeído.

Joshe-Mari, el abuelo chocho, salió indignado de su rincón, protestando en vascuence de aquel despojo y al pasar junto á la marquesa, la dijo señalando al pecho de su hija:

—Eso, pa éste es... ¡pa este! ¡Pa otro, no!

Y huyó con su nieto en brazos.

Mientras el hambriento celebraba el primer banquete de su vida, el trato continuó en diálogo bilingüe salpicado de cifras, que encendían en los ojos campesinos relámpagos de codicia. Y cual decisivo argumento, sobre la mesa negra y lustrosa como el ébano, sonaron monedas de oro traídas á prevención por el marqués, en vez de papel moneda sin atractivos para el aldeano.

Y llovieron promesas... si el niño vivía... un reloj de pared... dos camas completas... la pareja de bueyes... ¡todo!

Y antes que despertaran de aquel sueño, como estaba sin coger una hilacha, sin ver al niño, empujaron hasta el coche á la aldeana, que andaba como una sonámbula, llevando en brazos, sin sentir su peso, al viejecito que dormía el sueño dichoso del hartazgo. Y sin que Chomin se diese cuenta de lo ocurrido, el coche sin caballos, sin lanza, sin campanillas, voló de súbito como si se lo llevaran las brujas.

Nadie durmió aquella noche en el molino. El mismo día conocieron, el niño el hambre, y su padre el insomnio.

El abuelo tratando en balde de acallar á su nieto, murmuraba sin tregua su protesta no atendida á la rueda del molino, en el silencio de la noche, rezongaba cosas lúgubres.

A las tres de la mañana se levantó Chomin á recontar las monedas, temeroso de hallarlas al alba convertidas en hojas secas.

II

Si por arte mágica, un habitante de nuestro menguado

planeta fuese de súbito trasportado al mas opuesto del sistema sideral, á un astro iluminado por dos soles, rojo el uno, y el otro verde, de habitantes sin pies ni cabeza, de fauna de pesadilla y flora de ensueño, no sufriría su ser sacudida comparable á la de Mari Anton en su existencia nueva.

Impresión desagradable, por lo brusca, al principio: ¡deliciosa desde el segundo mes!

Ella, trabajadora infatigable, conoció los arrobos de la pereza; el sopor sin sueño en el blando lecho acariciador, defendido de la luz por cortinajes. La nacida entre breñas, habituada á riscos de cubra, gustó de pasear su indolencia en muelle carroza bajo el toldo sombrío de las alamedas y el soñoliento vagar por sendas enarenadas, entre fuentes y jardines, servida por sus amos mismos, antes cuidadosos de su comodidad que de la propia.

La gula, le fué impuesta como un deber: cebar al alma fué misión de los de arriba y consigna de los de abajo. Sus manjares favoritos la hastiaron en breve y sus inapetencias hacían temblar al cocinero y llorar á la marquesa. Tuvo caprichos de patricio romano y antojos de histérica. Y conoció las delicias de la omnipotencia: un criado fué despedido por que osó burlarse de su jerga bárbara. En el carruaje detenido ante la puerta, le servía un lacayo la refacción de la tarde, y la marquesa misma la llevaba al lecho, á las dos de la mañana, un vaso enorme de leche azucarada, agradecida y gozosa si lo apuraba entero.

Su vanidad dormida se despertó al halago de las finas telas y los vestidos de colores: conoció el placer de dar tormento á su talle en la prisión del corsé y sufrió gustosa la tortura del borcegú, por mirar, asombrada y complacida la forma nueva de su pié, antes desnudo.

Rivalizó con sus iguales y su naturaleza primitiva sintió tan vivamente la mordedura de la envidia, que hubo joyas que exigió llorando, afrentada por la elegancia ajena y soñando para humillar á las demás, lujos imposibles.

Sus víctimas lo soportaban todo, y si caprichos ridículos ó exigencias locas, desataban la cólera del marques, su esposa le calmaba con una frase mágica:

¡Cria tan bien al niño!...

El viejecito había vuelto á la infancia; risa de gorgeos hacía temblar su triple barbilla bajo la piel rosada y tersa y sus piernas gordiflonas eran exhibidas ante los íntimos, entre exclamaciones de asombro que el alma escuchaba orgullosa. El retrato del nene en la mas impúdica desnudez fué enviado á Chomín por encargo de la marquesa, convencida de la alegría que aquel prodigio debía causar al aldeano.

Llegó á su destino en hora aciaga.

El chicarrón privado de su madre no había tenido día bueno desde su partida. Amamantando á medias por vecinas complacientes ó codiciosas, el pobrecillo apuró todas las heces amarguísimas con que envenena á tantos niños la ignorancia. Le dieron comistrajos diabólicos; sopas de ajo, bacalao con pimientos, vino á todo pasto... Y el infeliz lo tomaba todo, tan dócil, tan tragón, que daba gozo... ¡plástima que le impidiera nutrirse pertinaz diarrea, á prueba de amuletos y conjuros! El tenía ahora la carita decrepita, encanijada y amarilla, y en brazos siempre de su abuelo lloraba sin rabietas con amargura infinita que hacía al viejo amenazar con el puño el sitio de la cumbre en donde la carretera se dibuja en el cielo, antes de emprender la bajada. Y se murió como un pajarito, precisamente el día en que llegó el retrato: ¡aquel retrato, prueba de lo bien que criaba su madre á los hijos ajencos!

Cuando la triste nueva llegó á Madrid, fué un desastre. Mari Anton enterada de improviso por la doncella su lectora (despedida por tal torpeza) hizo retemblar con sus alaridos el hotel: quería irse... ¡irse á toda costa!... hubo que sujetarla. Calmado el acceso, se oyó resonar toda la tarde en el rincón más obscuro, su queja de animal herido; luego siguió, durante horas, un lamento monótono, repetición de la misma frase en cadencia de rimados sollozos: ¡Nere seme ederra! ¡Nere seme ederra!... (¡Mi hijo hermosol) al cabo se durmió.

Los marqueses inquietos por las consecuencias de aquel duelo, no pensaban en su egoísmo inconsciente, que aquella vida había redimido la de su hijo. Solo el marqués después de un silencio exclamó hablando consigo mismo:

—¡Pobres de los pobres!

Viento de discordia soplabla en el molino, Joshe-Mari inconsolable, culpaba de la muerte de su nieto á Chomín, que huyendo de la vivienda fría se aficionó á la taberna.

Y al volver en la alta noche, estimulado por el alcohol oía insomne á la rueda que murmuraba extraños consejos en la soledad del lecho nupcial abandonado.

Hubo noches en que no volvió. Joshe Mari supo muy pronto, por la pública voz, que le sorbía el sexo una viuda casquivana.

Y hubo entre los dos hombres reyertas feroces.

Un punto pudo esperarse que naciera la dicha, cuando Mari-Anton regresó de la corte, colmada de regalos, enguapecida y elegante.

Fué una luna de miel pálida y breve, un frío abrazo que les hizo sentirse extraños el uno al otro. Ella, helada por la rústica rudeza del aldeano, áspero como el lienzo casero de sus camisas de estopa; él, intimado por aquellos ojos cortesanos que le despreciaban; prefería á la viuda, más suya, más igual á él.

Ambos habían adquirido hábitos viciosos, que les hacían repulsiva su simple vida anterior, y ella, devorada por la holganza, fingía indisposiciones por no volver á la pieza, colgada en la cima vertiginosa.

Y el tabernero no tuvo mejores parroquianos: él fué cambiando las monedas de oro y la pareja de bueyes, cobrada en metálico, no llegó á arar la heredad, invadida por la mala hierba.

Con la escasez llegó la guerra franca: hizo la miseria lo que no lograron los celos, y en sus privaciones Mari-Anton resignada á compartir con otra su marido, enloquecía al pensar que la viuda comía de lo suyo.

El insulto volaba por los aires á cada triquitraque.

El la llamó "alperrá" (holgazana); la afrenta suprema de los pobres, sin más arma que el trabajo en la lucha por el pan de cada día.

Y hubo batallas, escándalo de vecinos, hasta que Chomín desapareció de la noche á la mañana.

Mari-Anton explotó su abandono, logrando de sus antiguos amos pingües remes, gastadas pronto y alegremente, como se derrocha lo mal adquirido. Se aficionó á la bebida, y era encanto de las ociosas comadres oír la referir su existencia en la corte, con tal lujo de detalles, con tal deleite al recordar aquellos dos años espléndidos, que se morían de envidia, sin ver que le habían costado la dicha de su vida entera.

Hoy, muerto Joshe-Mari de pena, Mari-Anton es mendiga la única en la comarca.

JUAN ARZADUN.

EL CÍRCULO MINERO BILBAINO

EN LA EXPOSICIÓN DE PARIS

Escriben de Bilbao, que en el local de la Escuela de Artes y Oficios, se está terminando la instalación que presentará aquel Círculo en la Exposición de París.

Es un elegante mueble de pino-tea barnizado que consta de dos cuerpos; el superior es un gran tablero, forrado de pelouche azul, de 5.20 metros de largo y 4.40 de alto, hallándose en la parte inferior del centro una elegante vitrina.

El tablero aparece sostenido por dos columnas talladas y su copete, que forma medio punto, ostentando un excelente trabajo de talla, destacándose enlazados, con muy buen gusto, los atributos de minería en gran tamaño y debajo la inscripción en letra de la misma madera: «Círculo minero de Bilbao».

Ocupa el centro del tablero un gran plano de las minas y vías de transporte de la zona minera, con un cuadro gráfico de la producción de mineral de hierro de aquella provincia des-

BELLAS ARTES



CAÍN

de 1860 hasta 1899 y un mapa de España, trabajos que honran al delineante don Ernesto Ercoero, que los ha ejecutado.

En los lados se ven, encerradas en un marco de peluche de color oro viejo, una notable colección de fotografías de minas en explotación, hornos de calcinación, cargaderos, estaciones de ferrocarriles, etc., todo lo cual resulta de muy buen efecto en conjunto.

Sobre la vitrina se colocarán muestras curiosísimas de minerales, y en el interior de aquella, en tres departamentos de cristal, una colección riquísima de minerales, clasificados científicamente.

En el extremo de la vitrina se instalarán grandes bloques de minerales, uno de los cuales de campanil, pesa cerca de una tonelada.

El caprichoso dibujo del trabajo de talla, en el que se destaca un cesto admirablemente hecho, es obra de don Enrique Arrieta, y el mueble ha sido muy bien construido, y en corto espacio de tiempo, en los talleres de la señora viuda é hijos de Arroita.

Seguramente la instalación del Círculo Minero de Vizcaya será una de las más completas que se presenten en la Exposición.

Se repartirá entre los visitantes del concurso una Memoria demostrativa de los progresos y beneficios que la explotación de minas ha producido en Vizcaya en el orden material, en el moral y en el intelectual en este último cuarto de siglo.

Todos estos trabajos se han hecho bajo la

dirección del presidente del Círculo Minero, nuestro distinguido amigo señor Lazúrtegui, quien demuestra vivísimo interés por colocar á gran altura el nombre vasco.



EL BASCUENCE

POR

LARRAMENDI

XXV

Del diccionario del bascuence

En fin, para no envidiar á otras lenguas alguno de sus ornamentos y curiosidades, logra hoy el bascuence tener su diccionario, que es el que ahora se dá á la estampa. Mi primer pensamiento fué poner primero la voz bascongada y después la correspondiente castellana y latina; pues así se llamaría al parecer con más oportunidad diccionario del bascuence. Pero mudé la idea, atendiendo á la utilidad de este género de obras. Poniendo primero las voces bascongadas, vendría á ser el diccionario de muy corta ó ninguna utilidad, porque la mira principal es que así los naturales como los extraños puedan si quisieren aprender el bascuence, para cuyo fin ayudaría muy poco el que en el diccionario precediesen las voces bascongadas y se siguiesen las castellanas. Los que hoy pueden aprovecharse del diccionario acá en España, saben el castellano y querrán instruirse en el bascuence, buscando en esta lengua las voces que corresponden á las castellanas que ya saben, y no las pueden buscar con orden y fácilmente si no ven primero colocadas por su orden las voces caste-

llanas. En bascuence no hay más libros que los pocos de que he hecho mención arriba: para entenderlos y traducirlos serviría el diccionario en que estuviesen primero las voces del bascuence. Es de utilidad, pero corta por ahora, y sería grande cuando hubiese mucho escrito en nuestra lengua y en cada uno de sus dialectos.

Por el contrario, hay mucho escrito en castellano en las más de las artes y ciencias, especialmente en lo doctrinal y moral. Para entender estos libros y traducirlos al bascuence en todo ó en parte, solo puede servir, como es claro, un diccionario en que vayan antes las voces castellanas y se sigan las bascongadas, que de otra suerte no se sabrán sino por casualidad. En estos países preciso es explicar la doctrina cristiana y predicar la palabra de Dios en bascuence, pues los sermones castellanos para todo el común son sermones predicados en el desierto. Los predicadores hallan sermones, discursos, desengaños, explicación de doctrina, todo en lengua castellana y con abundancia. No siendo bascongados diestros, necesitan valerse de esos libros, aun para la inteligencia de las voces; pues cómo habían de encontrar las correspondientes bascongadas si primero no precedieran las castellanas? Por esta razón he observado este método en el diccionario, esperando que otro curioso que quisiera trabajar algo podrá sin mucha dificultad disponer el diccionario en que se pongan ante las voces del bascuence y después las del romance; pues leyéndolas en este diccionario y teniendo dispuestos los pliegos y cuadernos necesarios, las pueden ir escribiendo en la letra y combinación que les toca.

Es trilingüe el diccionario, porque al castellano y bascuence me ha parecido añadir el latín, y esto, entre otras, por dos razones. La primera, para desengañar á aquellos mal instruidos bascongados que con errada aprensión piensan que á toda voz castellana ha de corresponder otra voz simple bascongada. Que presto y fácilmente depondrían este error, si al contrario quisieran buscar en castellano voces correspondientes á otras muchas del bascuence; pues luego por experiencia encontrarían muchísimas voces sin correspondientes simples en castellano. Pongo, pues, el latín para que vean que aún en esta lengua muchas veces no puede explicarse una voz castellana, sino por perifrasis ó por dos ó mas voces y que no deben extrañar esto en el bascuence. La segunda razón es para ayudar á los que quieren aprender el latín. Los diccionarios que hay de castellano y latín, como de Nebrija y Salas y las adiciones de Requejo, son tan pobres de voces castellanas, que apenas tienen una tercera parte de la lengua y se hallan á cada paso atajados los que aprenden latín, por no hallar en esos tesauros ó diccionarios innumerables voces que traen autores castellanos. A este defecto ha ocurrido la real Academia Española en su riquísimo diccionario; pero porque son muchos y grandes sus tomos, no son manejables para los gramáticos y aprendices del latín. Dos cuerpos son y no mas mi diccionario y de fácil manejo; y sin embargo, contienen todas las voces castellanas de aquel gran diccionario español en sus seis gruesos tomos y las hallará cualquiera con facilidad, como también las latinas correspondientes. He dejado de estudio las voces de la pura ó impura Germania que trae Juan Hidalgo.

Con facilidad, ó á lo menos sin tanto afán, pudiera haber desempeñado mi palabra, dando un diccionario corto y correspondiente al Tesoro que llaman y es común de los estudios de gramática. No han faltado quienes me aconsejasen esto; la menor dificultad de la empresa me servía de gravísima tentación para seguir el consejo; el pensamiento de que la primera vez no salían completas estas obras y que habría después otros que las quisiesen perfeccionar, casi me tuvo reducido á sacar un diccionario menor. Pero, sin embargo, otras razones pudieron más conmigo y me determinaron al trabajo mas impropio que en este género de escritura pudiera tener en mi vida.

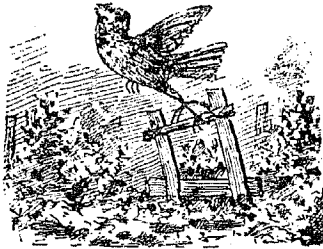
La primera fué, porque dando un diccionario ó tesoro corto del bascuence, saldría una turba multa de cultitontos bascongados y calificaría la obra de tan fá-

cil que cada uno de ellos pudiera sacarla mejor. Hablo de experiencia. Todo el mundo deseaba que hubiese arte bascongado, si ya no era imposible el asunto como se creía comunmente. Vencióse este imaginado imposible, y luego hubo bascongados, unos que tuvieron la obra por inútil y despreciable, otros que la tuvieron por tan fácil que cada uno de ellos pudiera sacarla con más cultura y perfección. Y estos tales eran y aún son unos miserables presumidos que no saben si quiera gramática alguna, ni lo que significa arte de una lengua, y con solo preguntarles, v. gr. el relativo en bascuence, se hallan atascados. Por esto los hice al principio objeto de mi desprecio, contentándome con el dictamen favorable de los eruditos y entendidos en materias semejantes. Pero advirtiéndome el tiempo que la bachillería presuntuosa de estos ignorantes redundaba en descrédito de la lengua y que haciendo impresión en otros muchos paisanos, les disminuía el aprecio que hacían de ella, determiné quejarme de su ignorancia ó malignidad y castigarla callando sus nombres para lograr el escarmiento, sin ofensión de nadie.

Lo mismo sucedería con el diccionario, pues gobernados de la cortedad del volumen, calificarían la obra de fácil y de no mucha importancia, y haciéndole mayor y más extenso he querido cerrar á su insulsa malignidad este resquicio. Yo sé que para la murmuración abrirán otros muchos; pero ya no importa, ni pueden hacer daño, después que está conocida su ignorancia no solo en general sobre estas materias espinosas, sino mucho más en el particular del bascuence. Es cosa averiguada que no saben escribir, ni atinan á leer un renglón del bascuence; que no saben hacia donde caen sus conjugaciones, su sintaxis y las reglas de su particular construcción; que no tienen noticias de los dialectos de la lengua y de su diferencia; que saben poquísimos aun de aquel en que nacieron; y que será de los demás? Y estos son los murmuradores del bascuence, de su arte y diccionario, á quienes solo quiero decir lo que Marcial á un mordedor de sus epigramas: *Ipse nihil scribis, tu meliora facis*: ellos nada escriben, ni son capaces; nada leen, ni saben; nada entienden de el bascuence, ni pueden, pero sin embargo, todo lo hacen bien y mejor. La 2a. razón para no contentarme con un diccionario menor, fué el de saber de fijo que ningún otro bascongado querría aplicarse á sacarle mayor ni añadir ó suplir las faltas del primero, y que si yo no lo hacía, ninguno habría que lo quisiese hacer. Aun como sale el diccionario, tiene mucho que añadir, componer y perfeccionar, pero seguramente se quedará con sus tachas, si Dios no muda en adelante el temple de ánimo y mente de los bascongados. No tienen inteligencia, ni la quieren tener, de las perfecciones de su lengua, de la formación de sus verbos y nombres y de sus terminaciones, de la correspondencia mayor ó menor á la castellana ú otras lenguas; en fin, de toda el alma del bascuence. Por otra parte, es cortísima la noticia que tienen del cuerpo de la lengua, esto es, de la multitud de voces, no solo propias á los demás dialectos, sino al suyo en que hablan. Con la aprensión de la poca utilidad de este estudio y con el horror al trabajo, están tambien hallados en su desidia, que los más de ellos se quedarán aún sin leer el diccionario, como se quedaron sin leer el Arte. Pues como se puede creer de estos que tomen el trabajo de sacar ó corregir, ó aumentar un diccionario?

Pero si por algún pequeño milagro hubiere algún otro ó algunos que por el honor de la nación cántabrica y de su lengua quisieren tomar este trabajo, puedo asegurarles desde luego que hallará muchísima materia para su inquisición y curiosidad. La cantidad de voces que he recogido en este diccionario es grande y sorprenderá á bascongados y castellanos. Pero tengo prueba clarísima de que son innumerables las que faltan y están derramadas y escondidas en Vizcaya, Navarra, Guipuzcoa, Alava, Labort y Suberoa. La prueba es que sin salir de este dialecto de Guipuzcoa, cada día se ofrecen términos usuales y corrientes que apuntar sobre los que tengo ya en el diccionario y los descubre no la diligencia, sino la casualidad de hablar los puros bascongados sobre diversas materias.

No salgo vez á estas cercanías que no vuelva con muchas voces que añadir al diccionario. Pues si esto me sucede en un dialecto que tengo tan practicado, ¿que me sucedería si anduviese con la misma observación los países de los demás dialectos? Quedarán, pues, fuera del diccionario muchísimas voces bascongadas que aún otro laborioso puede recoger para aumentarlo.



AMALAUDUNA

“ARTZAI MUTILLA” EGINTZALLEA-RI

Agertu geiago jakintasanak
Euskal-erriko zeruen ateak;
Urre-tintan busti luman seureak...
¡Anak bier dans oritzko ondasunak!

Al denak beti auan gure legeak,
Eta, sé gizon diran euskaldunak!
Gerala onak ta dirala leunak,
Eta guk bidean aztu gureak!!

Zeru ta lurrán iris-ko katea,
Euskaldunak, bizia degu euskeran
Eder, gozoa, fiña ta maitea.

—Denak IZKIDATU daude opera-n
Nola dan anditasunes beteá
Alkarrik musikagás ESKUERAN!

ZURIA.

San Mariano 3 de 1900.

¡COMO SE ESCRIBE!

Tenemos los vascongados el privilegio, que yo lo traduzco por desgracia, de que todo lo que haga relación á nuestras costumbres, tradiciones, etc., merezca los honores de la reproducción, siquiera esta copia no pase de las columnas del periódico. La lástima no consiste precisamente en que nos copien: está en que á veces resultamos tan mal parados ó desfigurados de la reproducción, que seguro estoy no nos conocería el padre que nos engendró.

Recientemente hizo un escritor catalán un viaje por estas provincias. Quedóse el hombre admirado de la proverbial honradez de los vascongados, de su hospitalidad y buenos sentimientos; la campiña le parecía deliciosa, admirable; los edificios solo comparables con los de su tierra. Hasta aquí nada encontramos que no debamos aplaudirle. Pero acertó á pasar el mes de agosto, el día de Nuestra Señora de la Asunción, por los pueblos de Ormaiztegui y Zumárraga, ¿y qué creerán ustedes que vio en esta última villa? Vio á unos jóvenes bailando el “ezpata dantza” en “calzoncillos”.

¡Cómo estaría el colega para ver en los pantalones de lienzo, confeccionados con el lino de nuestros caseríos, la prenda de que habla! Pero en estos casos, lo

que importa es escribir algo nuevo, algo que llame la atención del público ilustrado: que sea verdad ó mentira no hace al caso. Como aquel otro corresponsal que llamó á San Sebastián la ciudad de los ruidos porque un vecino suyo de habitación le molestó con sus des templadas voces y movimientos. ¿Si sería él algún devoto anacoreta de la Tebaida? Algo pudiera decirse.

No le va en zaga al anterior otro no menos ilustre periodista, poeta por más señas que, al hablar de Iparraguirre y de su inmortal himno, decía con toda esa solemnidad con que acostumbran á hacerlo, que el bar- do euskaro había nacido en Guernica. “donde se meció “su cuna y cuyas bóvedas (las del histórico roble) re- flejarían el eco de sus sentidas rimas”.

No hay para qué decir que esta vez hablaba en prosa, circunstancia que, en el caso de hablar en verso, pudo ser una “atenuante”, pero que en el presente constituye una “agravante”, porque, á hablar en lenguaje rimado, pudiera perdonársela por aquello de “¡oh, fuerza del consonante!..”, pero en vil prosa no tienen perdon de Dios y es bastante á que los de Urrechua le echemos el alto y protestemos con todas las veras de nuestra alma, que por algo le hemos puesto sobre un pedestal al autor del “Guernikako”.

Pero todavía hay más. Otro tercero, al estudiar las costumbres vascongadas, encontraba en ellas algunas reminiscencias de las de los bárbaros. “Risum teneatis amici”. “Credite”... mas... nó; no lo creáis. Decía, pues, ese tercero, que entre la gente del campo se conserva aún la costumbre de anunciar, cuando ocurría algún suceso desgraciado, valiéndose de un grito especial, que oído por los vecinos, acudían presto á su socorro. Supongo que hablaría del “irrintzi”, porque conozco otro grito entre los vascongados que merezca el calificativo de especial. Convengo desde luego, con él, en llamar á ese grito especial, si se quiere, característico y original: ahora en lo que no convengo es en su significación. Y aquí encaja como anillo al dedo aquel adagio que dice, que media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda, con solo la diferencia de que es todo lo contrario. Aplicado esto al caso citado, se explica suficientemente lo acertado que estuvo el aludido escritor al explicar el sentido ó significación del grito ó “irrintzi” como nosotros decimos.

No he citado más que dos ó tres casos, pero téngase en cuenta que pudiera citar otros mil, en cifras redondas. Mas por lo que hace al presente, me basta con lo dicho para afirmarme y ratificarme en lo que he escrito en varios artículos de “El Correo de Guipúzcoa” al recomendar á algunos de nuestros escritores que continúen en la tarea de describir las verdaderas costumbres euskaras.

Ahora, como formando contraste con aquellos que acabo de indicar y para que todo no sea reeriminar á quienes nos han entretenido con sus ingeniosas noticias, voy á hablar de otro escritor, poeta también y del cual ya en otra ocasión he hecho mención honorífica. Es el señor Roure. Sentía este escritor (y supongo seguirá sintiendo después) tal pasión por estudiar las costumbres vascongadas, que en cierta ocasión le ví en la feria de este pueblo (Urrechua), vestido á la usanza del país con abarcas, pañuelo rojo al cuello, boina y en mangas de camisa. ¡Lástima que el bien cuidado bigote y lo delicado y poco curtido del cutis hicieran que el disfraz no resultase tan perfecto como fuera de desear! Llevaba siempre en su compañía dos ó tres aldeanos (caseros) que le improvisaban versos, á zortziko por trago y él los obsequiaba con frecuentes libaciones á cambio de oírlos versificar.

Entusiasmado al ver la facilidad que tienen nuestros aldeanos para cantar y rimar á la vez, recuerdo que me decía: —¡Y todavía dirán que en estas provincias no hay poetas! El hombre no se cansaba de escucharlos y trago vá, trago viene, pasaba tardes enteras admirando su manera de improvisar versos. Y cuenta que aquellos no habían pasado de la categoría de “catedráticos”, que si llega á oír á los “maestros” tengc la firme persuasión de que su admiración hubiera llegado al colmo.

Pues bien, y aquí vuelvo á mi tema. Este escritor

hizo estos viajes, y si vale la expresión, se "metamorfosé" como llevamos referido, no por mero capricho y por una extravagancia del genio, sino por estudio más de cerca las costumbres del país vasco que luego trataba de escribirlas y por ende publicarlas.

No he leído la obra que a propósito de esta excursión publicó después, pero fácil es presumir que estaría más acertado que otros muchos que aquella tarea emprendieron y que tampoco nos haría cargar con tanto despropósito.

IGNACIO BELÁUSTEGUI,
Presbítero.

¡GUAZEN MUTILLAK!

Guazen anai maitiak
Guernika aldera,
Argal dagon Arbola
Mardul araztera;
Guazen ariñ mutillak
Menditik artzera,
Eta etsai guztiryak
Berari kentzera.

Errukariya dago
Aspaldi onetan
Ostoz ezin jantzirik
Bere adarretan;
Indar guztiryak galizen
Asi da zañetan,
Bañan euskal-semeak
¡Ez etsil oraindikan.

Lengo libertadiak
Ziraden jarryak,
Gure aiton maitiak
Ondo irubaziryak;
Orain lurrertuak
Dauzka charkeriryak,
Ta ez ditu alchako
Itzontzakeriryak.

¡Gogor! ¡gogor! mutillak
Gogor etsaryari,
Len giñuzen legiak
Eman arte guri;
Alegiñ egiyogun
Arbol gureari,
Igaturik betiko
Ez dediñ erori.

FELIPE KASAL OTEGI.

Etimología de "Bidasoa"

En tiempos remotos, eran otros los nombres con que se designaban la mayor parte de los pueblos y ríos.

La ciudad de Fuenterrabía ha tenido diferentes nombres: Ptolómeo y Mela la llamaron *Eason*, Strabon la nombró *Idanusa*, Casaubono la llamaba *Oidasuna*, y el rey Sancho el Sábido *Undarribia*.

Los nombres *Iturisa*, *Eason* y *Magrada*, dan motivo al eminente historiador navarro P. Moret para extenderse en atinadísimas consideraciones, demostrando, de acuerdo con las opiniones de Villanueva y Arnaldo Olhenarte, que no era otra que la vida de San Esteban de

Lerin (1) á media legua de Ituren «que en el mismo parece retiene vestigios de Iturriza»; *Eason*, el cabo de Higer y la ciudad de Fuenterrabía, y *Magrada*, el río Bidasoa.

Este río, célebre porque la pequeña isla de los Faisanes que en él hay sirvió de «oficina de la paz», entre las coronas de España y Francia; por ser límite de estas dos naciones en gran parte de su recorrido y por ser rico en truchas y salmones, no tiene la etimología que le señalan los habitantes del Bidasoa.

Cierto que se halla muy arraigada la creencia de que la palabra Bidasoa proviene de *bidez oso bat*, porque en Santesteban juntan sus aguas dos ríos y para significar que con dos se ha hecho uno.

No sé qué marca ó sello de fábrica, quiero decir qué autoridad á quien se deba la paternidad de tal etimología pueden presentar los defensores de la misma, como no sea una libre y atrevida interpretación, tolerada por falta del necesario conocimiento para desvirtuarle.

El nombre Bidasoa es composición basconica de *bide* y *easo* que significa camino de Easo.

«Y es así: que para casi toda Navarra es «camino el río para Fuenterrabía y aquel promontorio llamado Easo, continuándose siempre por su orilla por siete leguas, desde que «se toca en la villa de San Esteban.»

Esto decía el P. Moret hace más de doscientos años. De modo que el Bidasoa servía de guía al viajero que se dirigía hacia Fuenterrabía desde aquí, de Navarra. Hoy la carretera provincial va lamiendo la orilla derecha de dicho río hasta el puente de Endarlaza y la izquierda desde este punto hasta Irún.

HIGINIO PÉREZ VERGARA.

Lesaca, 1900.



CUENTOS VASCOS

Un misionero predicaba en la iglesia de una aldea guipuzkoana y empeñado erre que erre en suministrar á su rebaño la idea más práctica de la eternidad, exclamó:

La eternidad es tan inmensamente grande que no tiene fin, etc. etc., y en prueba de ello me valdré de un ejemplo al alcance vuestro.

Suponed que uno de vosotros tuviera misión de trasladar la tierra del monte de Hernio valiéndose para ello de un canasto. Y bien, ¿cuántas canastadas y cuántos viajes tendría que hacer para que desapareciesen el monte?

Verdad que muchos?—Pues aun entonces la eternidad no comenzaría.

El efecto de la exclamación fué de azoramiento para la generalidad de los feligreses con excepción de uno que poniéndose de pié y con el mayor respeto le replicó:

—Segun y de qué modo, apaizjauna, porque si el canasto es bastante grande bastaría uno y un solo viaje.

Tableaul

(1) Hoy Santesteban.

NOTAS LOCALES

Aldape, Aparicio y Cia. (Olavarria).—De comun y anigable convenio se ha disuelto la sociedad que giraba en aquella plaza bajo la denominación Aldape, Aparicio y Cia., quedando á cargo del activo y pasivo el Sr. Fernando Aldape.

Feliz viaje.—Con rumbo á nuestros lares, se han embarcado los siguientes pasajeros pertenecientes á nuestra colectividad: Señora Ursula C. de Yarrita y familia, Martin Errecaborde é hijos, Pedro Arteaga y familia, Ignacio Arteaga y familia, Juan B. Goñi, Pedro de Satrustegui y señora, Francisco Olavarria, Julian Ardanza, y en el paquete francés *Cordillere* S. Lopetegui, F. Monasterio, D. Iribarne y señora, F. Marienarena y señora y Sta. J. Iribarne.

A todos deseamos feliz viaje y agradable estadía por aquellas tierras.

Guía útil.—Editado por el Señor Agustín Etchepareborda ha salido á luz en un bien impreso volúmen con ilustraciones de todos los principales establecimientos públicos una guía para el viajero en la República Argentina.

De la indiscutible importancia y utilidad que reportará no solo al comercio sino al particular, no nos ocuparemos por haberlo hecho con anterioridad la prensa diaria, pero sí haremos constar el cúmulo de trabajo que representa la confección del citado libro, por lo que felicitamos á los señores Arturo Pereyra y Florencio Fernandez Gomez quienes han conseguido reunir lo útil á lo agradable.

Agradecemos el ejemplar con que hemos sido obsequiados.

Hundimiento.—En la conocida casa de comercio de los Sres. Olaso, Benito y Maturana y en la madrugada del 2 del actual, ocurrió el derrumbe del techo, sepultando entre los escombros no solo la mayor parte de las mercaderías ocasionando un perjuicio material de consideración, sino lo que es mas doloroso, causando heridas á los dependientes que bien agenos al siniestro, dormían tranquilamente.

Después de serios trabajos se consiguió librarlos de una muerte segura.

Los agentes de policía prestaron eficaz ayuda al salvamento, conduciendo á la asistencia pública, á los heridos señores Indalecio Avendaño, Marcelino Irrazabal, Jesús Asasmendi, Fernando Garcia y Joaquin M. Agra, quienes según el diagnóstico facultativo, quedarán completamente restablecidos en unos días.

Lamentamos el siniestro felicitando al mismo tiempo á esas víctimas del trabajo salvadas milagrosamente.

Traslado de la sociedad Laurak Bat.—El local social se ha trasladado á la calle Lima 158.

Orbea Saubidet y Cia.—Es el rubro de la nueva sociedad comercial, constituida en el Tandil, de la que forma parte los señores D. Pedro Barbé, don Gumersindo Orbea y don Juan B. Saubidet.

Con la formación de esta ha quedado extinguida la denominada Pedro Barbé.

Fallecimiento.—El 27 del pasado falleció en esta ciudad la Sra. Petra M. de Oruezabala.

Nos asociamos al dolor de su desconsolada familia.

Bergareche y Cia. (Santo Tomé).—Por escritura otorgada con fecha 2 del actual ante el escribano de aquella localidad D. José A. Liburu, se ha disuelto esta sociedad haciéndose cargo del activo y pasivo el Sr. Justino Grané.

Euskal-Echea.—Ampliando la noticia que en el anterior número dimos, respecto a la formación de la sociedad *Euskal-Echea* en General Guido, (rama de la que se organiza en Buenos Aires) diremos que á la par que nos ha halagado la iniciativa de esos entusiastas éuskaros, no nos asombra, pues en materia de cariño á los queridos lares, no existe quien nos aventaje.

Por otra parte, la importancia que el pensamiento reviste es de tal magnitud, que desde que surgió la idea no hemos hallado una opinión que discrepe; se hacia sentir la necesidad de esa asociación.

Forman la comisión de la naciente sociedad los respetables

caballeros siguientes: Presidentes honorarios, Dr. Santiago Laro id Nemesio Olariaga. Comisión: Presidente, Florencio Iturralde; vice, Lorenzo Olariaga; tesorero, Manuel Astiz; secretario, Alejandro Harispe; pró-secretario, Nemesio Arreche; vocales, padre Rev. Antonio Gaspió, Bernardo Zarazola, Bernardo Hourcade; suplentes, Félix Mugabure, José Galazola, Florencio Iturralde.

En el momento de cerrar éste número recibimos una carta del Sr. Olariaga dándonos cuenta de lo acaecido en la primera reunión, la que gustosos publicamos.

Dice así:

Señor Director de LA VASCONIA.

Estimado amigo.

Como se habrá impuesto por el telegrama que le mandaron los señores Iturralde y Harispe, el domingo próximo pasado se fundó la asociación *Euskal-Echea* de General Guido, con los fines y propósitos de secundar en un todo á la que existe en esa ciudad.

Con ese motivo fui invitado por el iniciador señor Harispe á presenciar la constitución de la primera Asociación de su género en la campaña.

Al entrar al recinto y encontrarnos con tantos Euskaldunas ganosos de confraternizar y sellar para siempre con un acto indeleble, la unión de toda nuestra raza, dispersa hasta ahora ó separada políticamente por pueblos absorbentes; fué algo extraordinario que no podria explicarle; así que con la impresión más grata paso á narrar lo ocurrido:

Siendo la hora señalada las 2 y 1/2 p. m., el señor Harispe declaró abierta la Asamblea, indicándome á mi para que informara á la Honorable Asamblea del motivo de nuestra constitución, lo que acepté, no sin temor de quedarme plantado en lo mejor, pero esperaba mucho de la indulgencia del auditorio, y en dos palabras, manifesté la trascendente importancia que tiene una colectividad cuando sus miembros se inscriben en las filas de una asociación que ofrece un *Euskal-Echea*, el respeto consiguiente al individuo, que pertenece á una respetable asociación, protección mútua que es inherente á la misma organización y otros beneficios indirectos que sobrevienen cuando la unión es una verdad, su potencialidad á la vista de sus detractores y su virilidad nunca desmentida dispuesta siempre á defender sus sacratismos derechos y terminando diciéndoles que ha sonado la hora de despertarnos del sueño abrumador que nos há tenido aletargados.

El señor Harispe pronunció un elocuente discurso, haciendo resaltar las grandes cualidades con que está formada nuestra raza y lo mucho que haremos siempre que todos respondamos á un solo fin, abogando por la unión y la mas franca confraternidad, terminando su peroración en medio de grandes aplausos, pasando á la orden del día.

Primera deliberación, si se debía ó no formar una asociación con la denominación ante dicha y tomando parte todos los hijos del solar Euskalduna y los descendientes; la que fué aprobada por unanimidad, y con un sí sostenido por aclamación.

Segunda deliberación, nombramiento de la primera comisión directiva; á propuesta de varios presentes y debidamente aprobado, se le encomendó al señor Harispe el que presentó después de un cuarto intermedio, y aprobada unánimemente, cuya lista debe tenerla Vd. transmitida por telégrafo, facultando á la misma comisión el estudio y redacción de un reglamento, interno, inquiriendo, los datos necesarios á la dirección central y someter en la próxima asamblea para su aprobación definitiva.

Estuvieron presentes y con aviso de conformidad los señores siguientes, así que si crea de alguna utilidad publicar la presente carta queda Vd. autorizado por su amigo y S. S.

NEMESIO OLARIAGA.

NÓMINA DE LOS FUNDADORES DE LA EUSKAL-ECHEA DE G. GUIDO

Señores Nemesio Olariaga, Manuel Astiz, Florencio Iturralde, Alejandro Harispe, padre José J. Rezola, padre Iturraran, Domingo Soubelet, Bernardo Zarazola, Mauricio Sastria, Tomas Sastria, Samson Sastria, José Recalde, José Galarza, Damian Clemente, Antonio Gaspió, José Capandegui, Félix Mugabure, Bautista Mugabure, Juan Berrhondo, Miguel Oficialdequi, Alberto Irriart, Francisco Larragneta, Ramon Miranda,

Ramon Miranda (hijo), Andrés Eloriburu, Fermin Etcharri, Arturo Etcharri (hijo), Francisco Eizondo, Antonio Arbide, Francisco Apestequia, Bautista Berrio, Graciano Claudio, Pedro Oyamburu, (hermano) Pedro Oyamburu (hermano), Pedro Fourcade, Lorenzo Olariaga, Nemesio Arreche, Vicente Arreche, Francisco Mendiola, Bautista Mendiola, Juan Otegui, Francisco Arrechea, Juan Harroy, Juan B. Becheti, Gregorio Elizalde, Juan Iriart, Miguel Iriat, Agustin Echeverria, Pedro Etchebar, Pedro Etcheun, Pedro Aranciaga, Juan Aranciaga, Bernardo Hourcade, Juan Antonena, Pablo Gazcué, Juan Basilis, Bernardo Egozcué, Juan Iribarne Joaquin Otamendi, Fermin Etchepare y Pedro Etchepare.

Artzai Mutilla.—Ante numerosa y escogida concurrencia, compuesta en su mayor parte de apreciables familias vascongadas, tuvo lugar el domingo pasado en el teatro Ojeon la cuarta representación de esta aplaudida ópera, en honor de su inspirado autor Sr. Felix Ortiz y San Pelayo.

Su desempeño no pudo resultar mas acertado, siendo además una nueva confirmación de las excelentes impresiones que dejaron las representaciones anteriores.

Los finales de los tres actos fueron repetidos en medio de atronadores aplausos. La romanza del tercer acto mereció también ser repetido, pues este precioso número lo canto el Sr. Labadens con encantadora delicadeza.

Los demás intérpretes, y el coro que lo notamos muy reforzado de nuevos elementos, estuvieron ajustadísimos y á gran altura, conquistando muchos aplausos de la crecida concurrencia.

Felicitemos á los autores é intérpretes por el nuevo éxito alcanzado con *Artzai Mutilla* obra que deberían conocerla todos los vascos que residen en la república; pues seguramente no encontrarían nada mas hermoso, que refleje en estas apartadas tierras, las costumbres de nuestra idolatrada Euzkaria.

Enlace.—Para el 26 del corriente ha quedado concertado el enlace del Sr. Santiago Vasena con la interesante señorita Ana Maria Saves, sobrina de nuestro conocido comprovinciano Sr. Lope Errasti.



ALAVA

FIEBRE DE NEGOCIOS.—Dice nuestro colega *El Alavés*:

“Ha entrado en Vitoria la fiebre de negocios y ya pocos son los que como antes pensaban en cortar tranquilamente el cupón y pasear por el *Mineral*. Hoy se van los capitalistas á los negocios industriales y buscan en ellos mayores rendimientos que los que produce el papel del Estado.

Las corrientes bilbaínas han invadido la tranquila Vitoria y pocos son los que no hablan de navieras, de minas, de bancos, de azucareras, de auroras, etc.

Si nos tapamos los ojos nos creeríamos transportados al boulevard de Bilbao.”

CONCURSO.—El ayuntamiento de Vitoria ha establecido varios premios para el concurso de ganado vacuno cebado, que debia celebrarse en aquella capital el 11 del presente,

BUITRE GIGANTESCO.—En las inmediaciones del río Zadorra, cerca de Vitoria, ha sido cazado un hermoso buitre, que medía de extremo á extremo de las alas 1.38 metros.

ESTADÍSTICA.—Se ha publicado el Boletín del Colegio de médicos de Alava, conteniendo la estadística del movimiento de población de Enero, por el infatigable higienista y notable práctico señor Apraiz, director del Boletín.

En enero hubo en Vitoria 22 matrimonios, 65 nacimientos y 80 defunciones: 43 eran hombres, y 37 mujeres, y clasi-

ficadas las defunciones por enfermedades, fueron 12 por infecciosas, y 67 por no infecciosas, y una muerte violenta.

Durante el mes de enero la presión media atmosférica fué 717,4 m.; la temperatura media al sol 10,03 á la sombra 5,06, y junto á la tierra 5,95; la cantidad de agua llovida 151,2 mm., y el número de días que ha llovido durante el mes, veintitres.

FALLECIMIENTO.—En Vitoria ha fallecido á los noventa años de edad don José Maria Montoya y Garcia, brigadier carlista que fué de la división alavesa en la última campaña.

NUOVA INDUSTRIA.—Ha quedado firmada en Vitoria la escritura de constitución de una Sociedad que explotará una importantísima industria, que dará ocupación á setecientos obreros.

LAS FIESTAS DE LA BLANCA.—*El Alavés* dice que ha sido ultimado el cartel para las fiestas de la Virgen Blanca, en Vitoria.

LA AZUCARERA ALAVESA.—Ni los más optimistas auguraban éxito tan colosal á la suscripción de las 3.000 acciones de la Azucarera alavesa.

El resultado final arrojaba una cifra de 1.016 suscriptores, pedidas con un capital de más de 45.700.000 pesetas, habiéndose cubierto, por lo tanto, cerca de 46 veces.

CONCIERTO EN VITORIA.—El día 3 de Junio próximo dará el orfeón bilbaino “Laurak-bat” un gran concierto en el teatro de Vitoria.

CAPELLÁN.—El presbítero D. Alberto Chao ha sido nombrado, por unanimidad, por el ayuntamiento de Vitoria capellán de aquel hospital civil.

INCENDIO.—En Nanclares y á consecuencia de haber explotado una pequeña cantidad de esencias en el laboratorio del industrial don José Blanco, se declaró un incendio que causó daños de importancia en el edificio y existencias.

CÍRCULO VITORIANO.—Dicen los periódicos de Vitoria que en vista de que el local que ocupa el “Círculo Vitoriano” resulta insuficiente para el número de sus socios (600), se proyecta trasladar aquella distinguida sociedad al edificio donde estuvo establecida la Capitanía general.

FALLECIMIENTO.—Ha fallecido en Vitoria el presidente de la Diputación de Alava D. Alvaro Elio. Al entierro asistió numerosa concurrencia y sobre el féretro fueron colocadas muchas coronas, entre las que figuraba una magnífica del Ayuntamiento.

Presidían el duelo don Guillermo y don Francisco Elio, hijos del finado. Asistieron el gobernador civil de Alava, el general Vivar en representación del gobernador militar, la Diputación provincial en pleno, el alcalde y varios concejales, el Consejo de Administración del Banco, la Junta del hospital civil y gran número de amigos y parientes del finado.

Un gentío inmenso presenciaba el paso de la comitiva. Las bandas municipal, de Cuenca y Guipúzcoa tacaron varias marchas fúnebres en el trayecto.

El finado fué concejal, alcalde de Vitoria, miembro de todas las Juntas, entidades y corporaciones de Vitoria de alguna importancia, Consejero del Banco, presidente del Círculo Vitoriano y presidente de la Diputación provincial, dos veces.

El presidente de la Diputación provincial de Vizcaya envió á la familia, en nombre de la Corporación, un telegrama haciendo constar el sentimiento, recibiendo una contestación en que le expresaban el agradecimiento de la familia.

¡Descanse en paz el excelente patriota, que tantas simpatías supo conquistarse en el desempeño de sus cargos!

AUTOMÓVIL VITORIANA.—Esta sociedad es posible que quede en breve disuelta, liquidándose los carruajes y artefactos, pues parece que no ha dado resultado.

GUIPUZCOA

MOVIMIENTOS MILITARES.—Participan de San Sebastián que un batallón del regimiento de Valencia ha salido de aquella ciudad para relevar á las guarniciones de Placencia é Irún y las de los fuertes Guadalupe y San Marcos.

No relevará la guarnición de Tolosa, que se estableció cuando la de Vergara, porque se suprime, como se suprimió la de éste último.

LO DEL REGARGO DE IMPUESTOS.—Se ha resuelto favorablemente por el ministerio de Hacienda, el recurso colectivo entablado por las diputaciones provinciales de Vizcaya y Guipúzcoa, solicitando que la aduana de San Sebastian se abstuviera de exigir el recargo de 20 por 100 en el impuesto de transportes marítimos de viajeros y mercancías.

FABRICACIÓN DE ARMAS.—Durante el mes de Febrero último se construyeron en las fábricas de Eibar y Plasencia las siguientes armas:

Escopetas, 3.904, de las que se vendieron 3.891; pistolas, 2.300, vendiéndose 2.340; revólvers, 12.700, vendiéndose 12.772; carabinas, 60 y vendidas 61; tercerolas 39 y 39.

Se fabricaron 4.000 cartuchos para escopetas y 5.000 para pistolas, vendiéndose 5.525 de los primeros y 5.425 de los segundos.

SENSIBLE DESGRACIA.—Un obrero de la fábrica de harinas que en Mondragón tiene establecida don Higinio Rezusta, al ir á colocar una polea de trasmisión fué arrollado y volteado durante algunos minutos, resultando con los brazos y piernas fracturadas, falleciendo en la mañana del día siguiente.

El infeliz obrero llamábase Calixto Axpe Otaduy, de 48 años y casado.

NUEVO FERROCARRIL.—Escriben de San Sebastián que, para explotar el carbonato de hierro del coto minero de la Peña de Aya, se trata de ejecutar un ferrocarril de unos doce ó catorce kilómetros de longitud, que, atravesando en su cuenca el valle de Oyarzun, penetre en Rentería y termine en el alto de Capuchinos, donde se trata de establecer un cargadero de mineral para efectuar la carga directa sobre los vapores en la bahía de Pasajes, mediante un muelle avanzado.

GOBERNADOR.—Ha llegado á San Sebastián el nuevo gobernador civil de Guipúzcoa D. Enrique Vivanco.

ACERCA DE LIZARDI.—A la Diputación provincial de Guipúzcoa ha escrito una carta el sacerdote inglés Kenchu Vaughan, en la cual dice que cuando regrese de la república argentina á España en Julio próximo llevará el cuerpo del insigne mártir guipuzcoano, el P. Julian de Lizardi, natural de Asteasu que dió su vida por la fé en la ciudad de Tarija, de la mencionada república.

DEFUNCIÓN.—Ha dejado de existir en San Sebastián el general de Marina D. Manuel Acha.

Su muerte ha sido muy sentida en aquella población, donde contaba muchas simpatías.

LA SALUD DE ALFONSITO.—La Unión Vascongada de San Sebastián, dice que corren rumores de que D. Alfonso XIII tiene propósito de ir este verano algunos días al establecimiento balneario de Betelu,

Por lo visto, el joven lleva el mismo camino que su difunto padre.

ATENTADO CRIMINAL.—En el pueblo de Aizarna se hallaba el párroco don José Gil en la sacristía de la iglesia explicando la doctrina á los niños que este año harán su primera comunión,

De pronto se presentó en la sacristía, el maestro de la escuela del pueblo llamado Esteban Adelino, natural de la provincia de Burgos.

Dicho maestro, sin mediar palabra alguna, sacó un revólver y disparó un tiro contra el sacerdote.

La bala, después de pasar la sotana del párroco señor Gil, fué á herirle en el brazo derecho.

No perdió por ello su sangre fría el sacerdote y sujetando al criminal lo arrojó á tierra y lo mantuvo sujeto hasta que llegaron varios vecinos y llevaron al agresor á la cárcel.

Este maestro es el mismo que se hizo célebre en Málaga paseándose por las calles con un cartelón en el cual imploraba la caridad pública.

ABUNDANCIA DE PESCA.—Dicen de San Sebastián que la buena racha continúa para los pescadores.

Hay días que entran completamente abarrotadas de sardina las lanchas y botes.

El valde de sardina se vendía en el muelle á 25 céntimos.

CÓNSUL FRANCÉS.—Ha sido nombrado cónsul francés en la capital de Guipúzcoa M. Bosseront d' Anglaise, que desempeñaba igual cargo en Tiflis.

M. Laurent ha sido trasladado á Fiume.

FALLECIMIENTO.—Ha fallecido en San Sebastián el distinguido ingeniero de minas don Ignacio de Goenaga y Larrar, autor de un importante trabajo sobre las minas de Vizcaya.—R. I. P.

NAVARRA

NOMBRES DE CALLES.—Entre la opinión liberal de Navarra ha causado muy mal efecto el acuerdo adoptado por el ayuntamiento de Pamplona para que sean sustituidos los nombres de las calles Héroes de Estella, Mártires, Cirauqui y Dos de Febrero por los que antiguamente tenían.

Los concejales carlistas é integristas que acudieron á la sesión donde se tomó ese acuerdo, se aprovecharon de la ausencia de los republicanos y liberales para que, sin discusión ni protestas, fuese acordado.

UN DISCURSO DE MELLA.—El último discurso pronunciado por el *leader* del carlismo, diputado por Estella, llamó mucho la atención. Hablando del regionalismo, dirigió estos ataques á Romero Robledo:

“Romero Robledo, que parece ser ahora el portaestandarte del centralismo, es el mejor propagandista de nuestras ideas:

“Con todos los respetos que me merece su persona, y con todo el cariño que su amistad me inspira, yo os diré que el señor Romero Robledo es una ardilla espiritual, que nunca se está quieta en su jaula parlamentaria. (*Risas*).

“En su temperamento, en su carácter meridional, lleva impresa la huella de un regionalismo macareno y con jai-que...” (*Grandes risas*).

LARREGLA.—El notable pianista y compositor inspirado ha compuesto últimamente una sonata, *Pensamiento Musical*, que ha sido vivamente aplaudido por la crítica y la prensa. El motivo musical es una relación que de su musa hace el pianista á su gran amigo Sarasate.

NUEVA LÍNEA DE AUTOMÓVILES.—Según vemos en un diario guipuzcoano parece que la Compañía general de automóviles de Navarra está en tratos con el balneario de Beteiú para establecer un servicio diario veraniego á Tolosa.

MONJAS ENFERMAS.—Según un colega navarro, ha penetrado una epidemia en el convento de Lesaca, hallándose casi todas las monjas enfermas.

TEMBLOR DE TIERRA.—Por noticias de Echagüe [valle de Orba] sabemos que se sintió en dicho pueblo y en algunos otros de aquella comarca un alarmante temblor de tierra, siendo muy sensibles las trepidaciones á las nueve de la mañana y á las once de la noche.

SARASATE.—Los conciertos de Sarasate en Madrid han producido un entusiasmo indescriptible. El ilustre artista navarro fué objeto de mil ovaciones y agasajos.

MERCADO DE VINOS.—Dice un colega de Pamplona:

Los negocios de vinos se hallan algo más animados que en la semana anterior, aún cuando las operaciones carecen de verdadera importancia.

La exportación resulta muy corta en casi todas las plazas.

NUEVO CAFÉ.—La sociedad *Iruña* de Pamplona está haciendo los preparativos para instalar una sucursal de su café en el hermoso local que ocuparon *Marina* y *Sarasate*.

EL CARTEL DE SAN FERMIN.—La comisión municipal de Fomento resolvió el concurso de bocetos para el cartel anunciador de las fiestas de San Fermín.

De los siete bocetos presentados aceptó la comisión los de los Sres. Pueyo, Isturiz y Zubiri; y para utilizarlos en años consecutivos procedió al sorteo, resultando de éste que el primero, ó sea el del señor Pueyo, se hará este año; el segundo en 1901; y el tercero en 1902.

SUPRESION DE UNA ESCUELA.—La Dirección general de Instrucción pública ha concedido autorización al ayuntamiento de Tafalla para suprimir una escuela municipal de niñas con su correspondiente auxiliar, respetando los derechos de la maestra propietaria.

VIZCAYA

FILANTROPIA.—La señora doña Casilda de Iturrizar, viuda de Epalza, dejó en su última voluntad, entre otras mandas ya publicadas, una de 50.000 pesetas para el Patronato de Obremos de Bilbao.

EL ENTIERRO DE VICTOR CHAVARRI.—Segun leemos en los colegas bilbaínos el funeral del conocido capitalista vizcaino ha sido suntuoso.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en Bilbao: Señoras Francisca Sangronis, Tomasa Urquijo; señores Juan José Iarto, Dionisio Aristegui, Antonio Saloñas, Carlos Olea, Bartolomé Echevarría, Justo de Alday y Balza.

En Algorta: don Juan Luis Uriarte Guibelondo.

En Dima: doña María Josefa de Iza Audicocha.

En Durango: don Cipriano Orbe.

CANALIZACIÓN.—Le ha sido adjudicada provisionalmente en la capital vizcaina á don José Ramon Landa la subasta de la canalización para las obras de saneamiento de la ría, en las calles de los Fueros, Ascao, Esperanza, Cristo y Particular de Quintana, en la cantidad de 20.691 pesetas.

También se ha adjudicado provisionalmente á don Juan Zubia, en la cantidad de 137.093,32 pesetas, la subasta para la canalización de varias calles de la margen izquierda, para las obras de saneamiento.

LOS ASTILLEROS DEL NERVION.—Según se dice, en el próximo verano se abrirán los astilleros del Nervion.

Parece que existen algunas pequeñas diferencias entre el Gobierno y el señor Martínez Rivas, acerca de la forma de la liquidación.

Se entregará millón y medio de pesetas al hacerse la escritura, otro millón y medio al abrirse los Astilleros, y el resto en la forma ya conocida.

FERRO-CARRIL DE DURANGO Á ZUMÁRRAGA.—En la junta ordinaria de accionistas del ferro-carril de Durango á Zumárraga, celebrada recientemente, se leyó la memoria anual, de la que se deduce que ha mejorado mucho la situación económica de dicha empresa, pues ha recaudado el finado año cerca de 47 mil pesetas más que el anterior.

DEFUNCIÓN.—Ha dejado de existir en Amorebieta el apreciable médico bilbaíno don Eustasio del Rio y Larrinaga.

Damos nuestro más sentido pésame á su estimada viuda, así como á sus hermanos y demás parientes.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en Bilbao:

Sras. Feliciano Uribelarrea, Juana Errasti, Modesta Uriarte, Pilar Galdiano, Tomasa Urquijo; María Gonzalvo, Bonifacia Goicouria, Juana de Arechavaleta, Pilar Sequerica, María A. Artazar y Balbina Acediano; Sres. Francisco Durán, Restituto Bilbao, Fulgencio Fernández, Pedro J. Urquijo, Guillermo Cámara, Francisco Cámara, Faustino García, Justo Alday, Alejo Altuna, José Sagarduy, Vicente Heredia, Enrique Marga, José M. Cubian, Miguel Lesaca, Fansto Blanes, Francisco Arteta y Pedro Menaca.

REGION VASCO-FRANCESA

CAMBIO DE CONSULES.—El cónsul en Bayona nuestro paisano el señor Alcalá Galiano, ha sido ascendido para el mismo cargo en Marsella, donde sustituirá al notable escritor don Enrique Gaspar, que acaba de ser jubilado.

Durante su estancia en Bayona, el señor Alcalá Galiano ha ejercido sus funciones con un tacto exquisito, captándose las simpatías de españoles y franceses.

Al consulado de Bayona ha sido destinado el señor Gaspar, hijo del aplaudido autor dramático.

RECONSTRUCCIÓN Y EMBELLECIMIENTO.—Parece que la municipalidad de *Saint Palais*, atendiendo reclamos que de antiguo venia haciendo el vecindario respecto al lamentable estado en que se encuentra el cementerio de aquella localidad, se ha propuesto emprender obras de importancia para dejarlo transformado en beneficio de la higiéne y de la estética.

El nombrado para dirigir los trabajos de embellecimiento es M. Etcheto persona competentísima y que reúne además la condición de exquisito gusto artístico en materia de arte.

Felicitemos al vecindario por la mejora proyectada.

OTRA MEJORA IMPORTANTE.—En breve se va á dar comienzo á la tensión de una linea para tramway que una *Saint-Palais* con *Saint-Jean*.

Una necesidad tan sentida como ésta ha dado lugar á una serie de felicitaciones por parte de los vecinos de ambos pueblos hacia las personas iniciadoras del pensamiento y á nuestro colega *Journal de Saint-Palais* por la defensa y campaña sostenida en pró de la realización de la obra.

IRISSARRY.—M. Lewy d'Abertiague, delegado cantonal de *Ossés* ha confeccionado para la escuela de jóvenes de Irissarry, un cuadro destinado á la enseñanza antialcoholica.

Parece que se trata de un trabajo concienzudo y de importancia, que reportará grandes beneficios para las venideras generaciones.

En la *ville* de *Saint-Palais*, se celebró el 16 del pasado abril una gran feria de animales, que á juzgar por las noticias que leemos en el *Journal de Saint-Palais* ha revestido una importancia desconocida hasta entonces en aquella región.

Aparte de la animación de las operaciones de compra y venta, la diputación habia establecido diferentes premios en metálico para aquellos expositores que presentaran mejores ejemplares en los diversas razas que se exhibían.

Y para darle mas carácter de acontecimiento, formaron un programa de festejos en la siguiente forma: 1.º Apertura de la feria, á las 8 a. m. Partido de pelota á las 12 1/2 p. m. entre los cuatro mejores jugadores conocidos. A las 3 p. m. un gran baile. A las 5 distribución de los premios á los expositores, á las 8 1/2 gran retreta de antorchas por la fanfarra de *Saint-Palais* y por fin á las 9 otro gran baile.

Suponemos el regocijo y la alegría que habrá reinado en aquél pintoresco pueblo con motivo de la feria.